2A Santa Marta, lunes 9 de noviembre de 2020

Fundado en Santa Marta el 7 de agosto de 1958 Director Fundador José Benito Vives De Andréis Director Alfonso Vives Campo

Avenida Libertador No. 12A-37 Teléfono: 4217736 - 4217739 www.elinformador.com.co E.mail: opinion@elinformador.com.co Santa Marta - Magdalena

Oficina en Bogotá Carrera 13A No. 38-89 Ofc. 201 Tels: 2320028-3402400 Cel: 310-6895161 Oficina en Barranquilla Calle 81 # 64-29 Apto 9D Tel: 378 8181 Cel: 315-7236436

EL INFORMADOR

EDITORIAL

Duque con el Magdalena

El presidente Duque le dijo a los alcaldes del Magdalena, que el gobierno nacional esta con ellos, ahora aún más, con la difícil situación que atraviesa nuestro departamento por la fuerte ola invernal que afecta a la mayoría de las poblaciones del Magdalena.

Sin duda fue una visita fructífera y esperanzadora en donde quedó de manifiesto el apoyo económico que dará el gobierno nacional a nuestro departamento, lo que se traduce en que vendrán mejores tiempos.

Al dejar funcionando el Puesto de Mando Unificado, PMU, en Fundación, donde se analizó la situación ocasionada por las inundaciones en siete departamentos de la región, Duque dejó destinado \$49.600 millones para atender las zonas de mayor afectación y además la provisión de alimentos, mercados, utensilios de aseo, sacos de contención y maquinaria amarilla, ya que la mayoría de recursos han estado orientados a proyectos de prevención, de mitigación.

Además de su apoyo moral, económico y social, el departamento recibió excelentes noticias; para el 2021 el Gobierno Nacional le ha asignado al departamento \$100.000 millones para vías terciarias, la más grande inversión anual, en todos los tiempos en el Magdalena.

El compromiso del Gobierno Nacional en este departamento es total; adema de seguir apoyando al Magdalena, a los alcaldes de todos los municipios, se sigue construyendo país, gracias al anuncio que hizo el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, que aportará US\$200.000, a través de su Unidad de Asesoría para Desastres Naturales, que estará trabajando con la Unidad de Gestión del Riesgo para la rápida estructuración de proyectos en la región.

Es difícil y tremenda la situación que viven los magdalenenses, pero hay una esperanza con este apoyo del gobierno nacional, que llega a buena hora para acompañar a las familias afectadas por las inundaciones.

De igual forma, el presidente Duque dejo bien claro que no se va a cerrar todavía el Registro Único de Damnificados; se extenderá hasta la próxima semana, toda vez que hay algunos municipios que todavía tienen afectación y hay algunas veredas que así lo manifiestan y esto con

la finalidad de atender a todas y cada una de las familias damnificadas.

Hay que destacar el visto bueno a algunos proyectos que ya tenían solicitud para hacer mitigación de daños derivados de desastres naturales, particularmente, se puede afirmar que se avanza en Zona Bananera, Pivijay y en Aracataca, y se tiene un proyecto en trámite para el municipio de Fundación. A través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Gobierno Nacional establecerá una mesa agroclimática para monitorear los niveles de afectación de algunos productores y brindar a ellos soporte, acompañamiento, con un inventario de daños. Es menester destacar la buena voluntad del gobierno nacional, con el amplio programa de seguros para pequeños productores, que funcionará como un mecanismo adicional de protección y el desarrollo de cuatro proyectos a través del Ministerio de Transporte, en vías principales en algunos municipios con la mayor afectación, revisando el tema de erosión en la vía Ciénaga-Barranquilla, en forma puntual, sobretodo donde que hay un golpe de erosión, que debe ser atendida antes de que se afiance la temporada de lluvias.

Entre las buenas noticias recibidas el viernes pasado esta la decisión del Gobierno Nacional de otorgarle al departamento para el 2021 el mayor presupuesto de inversión para vías terciarias en la historia del país. Cien mil millones solamente para el Magdalena en el año 2021; esto quiere decir que solo el departamento del Magdalena va a recibir para vías terciarias lo que casi, durante una década, fue la asignación anual para todo el país. Esto es una inyección importante de recursos, es empleo, es transformación, es conectividad, es país.

Duque tampoco se olvidó de la problemática de via a Salamina en donde se atenderá en los puntos más críticos de ese municipio para avanzar también en la navegabilidad del río Magdalena. En este sentido el gobierno nacional trabaja para mejorar y aprobar varios proyectos, no solamente estratégicos y de contención, sino también en proyectos que serán estructurales para la competitividad del país, que tienen que ver con salir a licitación en los próximos nueve meses, máximo, de lo que será la navegabilidad del río Magdalena.



¡Arribo a los 70!

"El arte es largo y la vida es breve", Goethe No resistí la tentación de pergeñar esta cuartilla para compartir con mis lectores unas reflexiones a propósito de los años, la edad y el paso del tiempo, ahora que arribo a mis primeros 70. Bien dice el cantautor vallenato Jorge Oñate que "bonita es la [...]

No resistí la tentación de pergeñar esta cuartilla para compartir con mis lectores unas reflexiones a propósito de los años, la edad y el paso del tiempo, ahora que arribo a mis primeros 70. Bien dice el cantautor vallenato Jorge Oñate que "bonita es la vida cuando uno está niño y cuando uno está niño quiere crecer ligero", para después, con el paso de los años, añorar aquellos años mozos cargados de sueños e ilusiones sin límites.

Coincido con nuestro laureado premio Nobel de la literatura Gabriel García Márquez en que uno nunca debe pensar "en la edad como en una gotera en el techo que le indica a uno la cantidad de vida que le va quedando". Y más aún cuando remata diciendo que "la edad no es la que uno tiene, sino la que uno siente". Al fin y al cabo, como afirma el gran pensador español José Ortega y Gasset, "la vida no es una suma de lo que hemos sido, sino de lo que anhelamos ser".

Es muy triste llegar a la cima de los años, cuando estos se han desperdiciado en naderías; pero es muy satisfactorio, cuando se ha tomado la vida como misión y no como carrera, pues "vivir implica tener una misión, en la medida en que se evite luchar por un propósito valioso, la vida será vacía". Cuanto más cuando ese propósito ha sido "aprender a seguir aprendiendo, a hacer del aprendizaje", como lo hizo Thomas Huzley, "una forma de vida, tal vez la mejor forma de todas las vidas posibles". Justo este año completo 45 años ininterrumpidos dedicados a la docencia y a la investigación universitaria, después de los cuales he llegado a la conclusión de que ¡lo que a uno le queda mejor aprendido es aquello que enseña!

Bien se ha dicho que, por definición, el verdadero académico es "no sólo aquel que necesita de los libros, quien suspira por ellos, sino aquel a quien una sola idea, por elemental que sea, ordena y compromete la vida". Y este es mi caso, las ideas con las que comulgo han ordenado y comprometido mi vida, pues siempre he militado en ellas llevando la impronta de mis propias convicciones. Definitivamente nadie envejece por vivir un mayor número de años; las personas envejecen cuando abandonan sus ideales!

Finalmente, como buen quajiro, mi tótem es el cardón, el mismo al que nuestro juglar Leandro Díaz le compuso una de sus más hermosas composiciones, la que a la letra dice: "yo soy el cardón guajiro, que no marchita el sol...el cardón en tierra mala ningún tiempo lo derriba. En cambio, en tierra mojada nace de muy poca vida. Por eso es que en La guajira el cardón nunca se acaba. Es que la naturaleza a todos nos da poder. Al cardón le dio la fuerza pa' no dejarse vencer. Yo me comparo con él, tengo la misma firmeza"!

'Cocina móvil'

Voluntarios, además de comidas calientes, distribuyen sacos de dormir y artículos de tocador de la nueva 'Cocina móvil', presentada por Project Ark, para ayudar a las personas sin hogar, en la Estación Central de Milán, Italia. Según los organizadores, el 'Cocina móvil' apoya a quienes no tienen acceso a un refugio y alimentos saludables y equilibrados u otras necesidades urgentes en momentos de emergencia durante la pandemia de LA Covid-19.



COLUMNAS

Por: Javier Lastra Fuscaldo



Sopas del caribe colombiano

Cuando vine a Bogotá para iniciar mis estudios universitarios, traje el recuerdo de aquellas sopas que disfrutaba en casa. Sabores caribes muy distintos de los andinos; cada cual con su estilo y su gracia. El componente que caracteriza a nuestros caldos es el "revuelto" o "recado", un atado de diversos vegetales, más o menos similares en cada puesto del mercado. Nuestra col, de difícil obtención en otras geografías, le confiere identidad indiscutible a la olla costeña. De ahí en adelante, huesos, carnes variadas y distintos vegetales afinan las reconfortantes y deliciosas sopas hogareñas, de profusos sabores

y espesuras. Por sus orígenes y ascendientes culturales, la Costa Norte colombiana comparte su gastronomía con toda la cuenca del Caribe: Venezuela, Panamá o Costa Rica. También con las islas: República Dominicana, Cuba o Puerto Rico; igualmente, con el interior del país. Privilegiada con las permanentes migraciones internas y externas, en los brodos de la región caribe es frecuente la pátina dulzona del plátano maduro, la auyama o la batata. En las ollas más cargadas, según el terruño, son imprescindibles la yuca, el ñame, el guineo verde, el plátano verde, incluso la malanga, que poco se ve por estos tiempos. Otros vegetales adornan la olla: los ajíes dulces topito y chino, chicombó (candia, okra), berenjenas, repollo, variedades de granos (fríjoles o lentejas), el infaltable maíz y, menos frecuentemente, zanahoria, arvejas, habichuelas, papas y cereales. Creo que es la manera caribeña de consumir verduras, escasas en los platos de seco. Las carnes son diversas: res, cerdo, gallina o pollo, chivo, especies marinas, otras aves y animales terrestres. Las especias, en dómines manos, perfuman los caldos. El combinar estos ingredientes despliega un infinito menú de sopas caribeñas. Cada comarca de la Costa norte tiene sus platos de cuchara característicos. En La Guajira la sopa de tortuga (especie en vías de extinción) le confiere identidad a esa región; además, otras

exquisitas preparaciones con pesca-

dos y mariscos. Comparte el sancocho de chivo con el Cesar, departamento que se enriquece con las culturas colindantes, incluvendo Venezuela. Los cesarenses disfrutan la viuda de pescado, la sopa de arroz o el sancocho de coroncoro. En el Atlántico, la sopa de guandú -común a las islas caribeñas-, y el sancocho de sábalo cuentan como preparaciones típicas. Hacia las Sabanas de Bolívar, están el higadete, la sopa de candia con mojarra o cerdo, y otra de fríjoles (zaragoza) y ñame. La carne salá acompaña a frijolitos verdes en el selele; con ella se hace una viuda y un ajiaco. Mompóx se presenta con su cocido. Palenque, de sápida cocina, propone un mote de fríjol con panela y coco, además de variadas mazamorras. En Córdoba y Sucre, el emblemático mote de queso es abanderado de

la región. El Magdalena, favorecido con la Sierra Nevada, el mar Caribe, el río Magdalena, y la Zona Bananera, tiene todos los pisos térmicos. Su cocina es variada, aun cuando las tradiciones culinarias se están perdiendo con las nuevas costumbres gastronómicas. Sobrevive la sopa de camarones, de Ciénaga y Santa Marta, o las suculentas sopas de pescado del norte del departamento, pero escasea la tradicional sopa de mar de Taganga. Nuestras cazuelas marineras son deformaciones de las antiguas recetas. En las orillas del río grande, los peces llenan las ollas de los ribereños. Las demás sopas son comunes a toda la región, especialmente los sancochos. El barco insignia es el trifásico, que se prepara con tres carnes distintas y mucha vitualla, siempre acompañado de arroz. Los de pescados o de gallina son diferentes a los del interior y a los del Pacífico. Las sopas de mondongo y rabo aparecen por toda la Costa, especialmente para desenguayabar. Quedan algunos secretos guardados; los inmigrantes escancian brodos que poco se conocen, sea por asunto de gustos o por dificultad de preparación. Por ejemplo, algunas de origen europeo y las so-

pas de leche cortada (labneh) de origen

árabe, un tesoro por descubrir.



Volverá a ser grande

Es realmente un privilegio para los Magdalenenses tener la laguna más grande de Colombia y uno de los complejos acuáticos más estratégicos para la vida del planeta. El 30% del territorio del país son humedales de los cuales casi 4.300 kilómetros cuadrados corresponden a la ciénaga de Santa Marta. Durante años ha sido agredida y su deterioro se hace cada vez más evidente debilitando tanto su capacidad de protección ambiental como su potencial económico para la subsistencia y bienestar de sus pobladores.

A pesar de las 894 hectáreas de deforestación y 482 incendios anuales en el Departamento, nuestra ciénaga resiste. Todavía podemos apreciar desde la Sierra Nevada a pocos metros de altura el espejo de agua rodeado de un tapete verde, imagen lejana de un bosque de manglares, que juega con el azul del mar caribe, atravesada por una línea negra recta, carretera construida en los años 50 bajo la dictadura de Rojas Pinilla y que causó un tremendo daño ecológico al interrumpir el encuentro del agua del mar con el agua dulce, mezcla que nutre a los manglares del Parque Isla de Salamanca.

Las acciones posteriores para mitigar el negativo impacto ambiental con la construcción de pasajes de agua no ha sido suficiente para remediarlo en razón a que el agua del mar pasa en un solo sentido sin generar el reflujo natural que se daba antes de la devastadora obra. Según el biólogo Luis Carlos Gutiérrez, el remedio ha sido peor que la enfermedad por la colmatación de los caños de la ciénaga que sepulta los bancos de ostras, alimento de muchas especies, efecto que impide la cadena alimenticia haciendo más difícil la labor de los pescadores nativos.

Hace unos días en un webinar organizado por el Maestro Carlos Vives que dirigió el Director de El espectador Fidel Cano, en el que participaron también como panelistas Alejandro Gaviria, Rector de la Universidad de los Andes y la bióloga marina Sandra Vilardy, en una combinación magistral de ciencia, academia, periodismo, cultura y emociones, se desencarnan los problemas profundos desde nuestros orígenes por la ausencia de respeto por el agua.

Para la bióloga Vilardy, la geografía de la península Ibérica marcó en la mentalidad de los conquistadores el descuido por el agua y sin darse cuenta del daño, enseñaron a nuestros pobladores cómo apartarla con diques en sitios que naturalmente se tienen que inundar, enseñaron a perderle el respeto y desconocer el argumento de que el agua es la gran fortuna para enfrentar los daños climáticos. Para ella, con esos mensajes ha sido difícil comprender de generación en generación que las formas productivas se optimizan con el agua y no a costa de esta.

El mensaje del último trabajo musical de Carlos Vives, Cumbiana, expresa lo que somos, sin crítica, pero con un poderoso mensaje de reconciliación por salvar nuestro patrimonio natural, nos invita a extirpar la violencia representada en su video con la bandera de nuestro país alzada con el color rojo hacia arriba por una niña nacida en los palafitos, de mirada triste y alternando con apariciones del Samario cantando, balanceando los brazos, con saltos al ritmo de su propio estilo, como invitando al mundo a que nos ayuden a salir del olvido, como llamando a la unidad, al despertar, motivándonos a contribuir a que la ciénaga de Santa Marta además de Patrimonio de la Humanidad declarada por la Unesco, vuelva a ser grande.